

IV Parte del NUEVO CORAZÓN

Y este mecanismo de la **Ley de Causa y Efecto** fija estaciones de tiempo que se viven por cada espíritu, donde en un instante se puede comprender toda la Sabiduría del Espíritu o del Universo o al contrario, **perder**; si tal aprendizaje no se saborea con **el Pensamiento del Corazón**, y puede ser un gran sufrimiento o una gran alegría, que de perderse, se esperan luego, miles de años para repetirse y eso es malgastar encarnaciones.

Así: esposos, padres, hermanos, amigos y enemigos dilapidan encarnaciones, donde deben repetir una y otra vez la Causa y el Efecto, que las leyes fijaron para el desarrollo y ascenso de los espíritus; como la **Ley del Karma y Dharma** nos explica con mayor asertividad: “toda fuerza negativa que liberéis y produzcaís en acción contra un semejante, se desencadena contra ti mismo a su debido tiempo. Nada que perjudique a tu semejante quedará impune. Tendrás la oportunidad de ver en forma regresiva, desde el mismo momento de tu muerte, hasta tu propio nacimiento, con todos tus aciertos, tus buenas acciones, tus alegrías y desdichas; pero también lograrás ver el mal que causaste a otros y tus malas intenciones en tu libre accionar, tus juicios sobre los demás. Veréis los efectos ocasionados en contra de la Ley que violaste. Estas son, por lo tanto, las energías infernales que cada individuo genera y que con la toma de consciencia tendrá que disipar. Aquí -vivo o muerto- el individuo asume toda la responsabilidad de sus actos equívocos y experimenta su propio castigo. Tendrá que revivir cada una de las escenas que protagonizó en su vida física y sabrá entonces el peso de su propia vergüenza y deshonor”.

Por esto los humanos vivimos instantes esplendorosos con nuestros conyugues, padres, hermanos, compañeros y amigos que pueden cambiar el curso del acenso para siempre y así se desprenden los pecadores de las Leyes de karma, pues si el conocimiento aprendido -sea malo o bueno- se absorbe como una consciencia **de amor y comprensión**; el encarnado se sale de **la Rueda del Samsara** o la repetición, donde puede estar sujeto por milenios, hasta que encuentre su luz o comprensión de Ser. Estos acercamientos de encarnaciones a través de la Causa y el Efecto, reúnen y unen **Almas** en perfección, para que luego -superado el Karma- caminen juntos hasta la inconmensurable Luz Creadora.

Todos los habitantes de este planeta, están reconociendo “la oscuridad del día de Jehová que les ha cegado” **sus espíritus** y por esto han actuado en contra de sus hermanos, que es lo mismo, contra **las Leyes Eternas**; antes no tuvieron el saber para corregir el camino, ahora lo encontramos en la Ley del Karma y Dharma y esto nos da la oportunidad inmediata de cambiar el horizonte y ponernos en paz con nuestros hermanos, como la 1 de Pedro 3:11 nos enseñó: “**Apártese del mal, y haga el bien; busque la paz, y sígala**”... la hora de Juan que nos aconseja: “**Sabed perdonar y olvidar la venganza y se os dará la Paz**”...

Yo Soy el Espíritu del Corazón, anunciando el regreso del Preparador Juan.

Viernes 5 de agosto del 2022.

(Envíese a todas las naciones, porque es la hora y tiempo del **corazón** en la Nueva Humanidad)